

Punto de vista

Hospital Clínico Quirúrgico Lucía Iñiguez Landín. Holguín.

Uso y abuso del Compvit-B

Use and Abuse of Compvit-B

*Carmen Tania Lozada Suárez*¹; *Gregorio R Hernández Castellanos*².

- 1 Máster en Atención Integral a la Mujer. Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral. Hospital Clínico Quirúrgico Lucía Iñiguez Landín. Holguín.
- 2 Máster en Urgencias Médicas en la Atención Primaria de Salud. Especialista Segundo Grado en Medicina General Integral y en Medicina Interna. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín.

Si bien las indicaciones del Compvit-B son múltiples y abarcan una gran cantidad de procesos mórbidos, es oportuno preguntarse: ¿se cumplen realmente las indicaciones para las que se recomienda su uso? y ¿se consideran debidamente las precauciones e interacciones medicamentosas conocidas cuando se emplea?

El Compvit-B es un medicamento muy conocido y popular entre la población cubana. Ello origina con frecuencia que el medicamento no se encuentre disponible en las farmacias y que no llegue a los pacientes que verdaderamente lo necesitan y los que más se beneficiarían con su utilización.

Es responsabilidad de nuestros médicos a la hora de prescribir este medicamento hacerlo estrictamente para los casos en que se recomienda su empleo, según sus particularidades de cada paciente.

Los preparados parenterales, y este en especial, son muy útiles en el tratamiento de las deficiencias vitamínicas del complejo B. Sus indicaciones principales son: la encefalopatía de Wernicke y la psicosis Korsakoff en el paciente etílico crónico, también en la depresión severa de estas vitaminas y en casos de una mala adsorción de las estas sobretodo en pacientes que están sometidos a tratamiento hemodialítico.

Se recomiendan asimismo, en el tratamiento de la neuritis y la polineuritis de cualquier causa, entre otras indicaciones de menor importancia y con una utilidad variable.

Si se toman en consideración además sus interacciones medicamentosas con otros medicamentos que consume habitualmente nuestra población (no es infrecuente la polifarmacia) y los tres componentes fundamentales que integran este preparado: clorhidrato de tiamina o vitamina B1, clorhidrato de piridoxina o vitamina B6 y cianocobalamina o vitamina B12, es fácil percatarse de que existe una alta probabilidad de interacciones con una disminución o aumento importante de los principios activos de otros medicamentos y grupos farmacológicos que el paciente recibe, como son: levodopa, barbitúricos, anticonvulsivantes y la mayoría de los inmunosupresores por solo mencionar algunos. Estas interacciones conducen regularmente a descompensaciones en sus enfermedades de base o a que no se consigan los efectos esperados de estos últimos. Con ello se crea un verdadero problema a los médicos de la asistencia que no se percatan oportunamente de sus causas.

Por último, no debe dejarse a un lado el aspecto económico del problema. Si se conoce que el precio por el cual se expende este medicamento no rebasa los \$10.00 en moneda nacional y su precio real es tres veces mayor, puede inferirse el costo de cada una de sus indicaciones incorrectas además de su contribución a que este no llegue a los pacientes que verdaderamente más lo necesitan. Por todo lo anterior, se hace un llamado aunar esfuerzos para eliminar las causas de este problema sobre la base del principio de que “la medicina cubana es gratuita, pero cuesta”.

Correspondencia

MSc. Carmen Tania Lozada Suárez. Correo electrónico:
carmentania@hcqho.hlg.sld.cu